

LOS PREJUICIOS

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2025-08-27

Los Prejuicios

Introducción

- Uno de los mayores problemas que detienen el crecimiento espiritual de los cristianos son los **prejuicios**.
- Aunque hemos creído en Cristo y somos parte de Su cuerpo, muchas veces permitimos que pensamientos preconcebidos distorsionen nuestra visión.
- Esto abre una puerta al enemigo para desanimar, aislar y estancar la vida espiritual.

"Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo."

(2 Corintios 10:4-5)

Rema: El prejuicio es un argumento carnal que necesita ser derribado por la verdad de Cristo.

1. ¿Qué son los prejuicios?

- Son **opiniones preconcebidas**, generalmente negativas, hacia personas o grupos, sin fundamento real.
- Nacen de heridas pasadas, malas experiencias, entornos familiares y falta de madurez espiritual.

"No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio."

(Juan 7:24)

Rema: El prejuicio nos hace mirar a las personas con lentes sucios; Cristo nos invita a ver con la claridad de la verdad.

2. La formación y el entorno

- Lo que somos hoy fue moldeado desde nuestra niñez y juventud.
- Si crecimos en rechazo, es probable que interpretemos rechazo donde no lo hay.
- Debemos aprender a **conocer a las personas y no condenarlas por experiencias pasadas.**

"¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?"

(Mateo 7:3)

Rema: La madurez espiritual comienza cuando dejamos de proyectar nuestras heridas en los demás.

3. Los prejuicios y la autoestima

- Los prejuicios hacen pensar que todos nos rechazan o que caemos mal a otros.
- Eso nos detiene de servir en la iglesia, nos aísla y enfría el corazón.
- La Palabra enseña que somos **un solo cuerpo en Cristo** y cada miembro es importante.

"Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular."

(1 Corintios 12:27)

Rema: Un cuerpo dividido por prejuicios no puede edificar; la autoestima sana nace de sabernos aceptados en Cristo.

Solución práctica: hablar con la persona en amor, en vez de dar lugar a pensamientos sin fundamento.

"Si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos..."
(Mateo 18:15)

4. Los prejuicios y el chisme

- Muchas veces el prejuicio nace al ver algo “a medias” y sacar conclusiones apresuradas.
- Eso se convierte en **chisme** y división dentro de la congregación.

"El chismoso revela los secretos; por tanto, no te entremetas con el suelto de lengua."
(Proverbios 20:19)

Rema: Donde hay prejuicio no hay edificación, solo contaminación del cuerpo de Cristo.

5. Los prejuicios en el matrimonio

- En el hogar, los prejuicios destruyen la confianza.
- Pensar: “Seguro me va a dejar”, “ya anda con otro” es señal de una autoestima baja y una mente no gobernada por el Espíritu.

"El amor todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta."
(1 Corintios 13:7)

Rema: El amor en el matrimonio expulsa el temor y la sospecha; los prejuicios alimentan el miedo y la división.

6. Los prejuicios en la iglesia

- Creer que “le caigo mal a todos” es una estrategia del enemigo para apartarte de la comunión.
- La iglesia es lugar de edificación, no de aislamiento.

"Soportaos unos a otros, y perdonaos unos a otros..."

(Colosenses 3:13)

Rema: La verdadera madurez espiritual es permanecer en comunión a pesar de las diferencias.

7. Los prejuicios en el servicio a Dios

- Pensar que nuestro servicio "no es agradable" o que "nadie lo valora" es prejuicio que enfría nuestro ministerio.
- Dios mira el corazón, no la opinión de los hombres.

"Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres."

(Colosenses 3:23)

Rema: El servicio en Cristo se sostiene en la aprobación del Padre, no en la percepción de los hombres.

8. Los prejuicios en la oración (Hebreos 11:6)

Solo cree, aunque tu mente este llena de prejuicios y pienses que Dios no escucha.

Conclusión

- Los prejuicios son fortalezas mentales que frenan el crecimiento espiritual.
- Nacen de heridas, desconfianza y falta de madurez.
- Cristo nos llama a **renovar la mente**, a ver con amor, a perdonar y a caminar en unidad.

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."

(Romanos 12:2)

Llamado: Deja tus prejuicios a los pies de Cristo. Permite que Su verdad limpie tus pensamientos y Su amor renueve tus relaciones.

